Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLI — San José, Costa Rica **1945** — Martes 10 de Abril — No. 20

Año XXV — No. 986

El cincuentenario de la muerte de Martí

(1895 - 1945)

(En el *Rep. Amer.*)

Cuando en 1930 Don Pedro de Alba dió el nombre de Simón Bolívar al anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria de México, subrayé en un artículo estudiantil su "gesto de caballero criollo". Hoy, quince años después, una carta suya me trae de Washington a Nueva York otro alerta de igual valor que yo—a pesar de estar trabajando en la obra de José Martí—había descuidado: el próximo 19 de mayo se cumple el cincuentenario de su sacrificio.

¿Qué va a hacer la América en conjunto y qué prepara cada uno de los países americanos para celebrar el acontecimiento?

En ocasión del centenario de la muerte de Bolívar los estudiantes de México pusimos todo nuestro entusiasmo. Yo estaba en pleno furor bolivariano y escribí una apasionada semblanza que fué premiada en el concurso que organizó la Universidad Nacional, y tuve la fortuna de poder leerla ante el Primer Congreso Iberoamericano de Estudiantes reunido en México el 17 de diciembre de 1930. No recuerdo qué otros actos se hicieron en mi país en aquella ocasión porque todo lo ví a través del prisma siempre egocéntrico de los veintitrés años, y no percibía yo más que lo que nosotros hacíamos. Pero esos tres hechos universitarios—bautizo del anfiteatro, concurso de la Universidad y Congreso iberoamericano—sirvieron para que no pasase inadvertida la fecha.

Creo que el año de 1945 es un año mejor —dentro y fuera de México— que el de 1930, y que el cincuentenario de la caída de Martí tiene un marco mejor que el del centenario de la muerte de Bolívar. En 1930 el cielo iba cargándose de nubes, se acercaba la turbunada y amenazaba a todas las tierras el rayo del fascismo. Venezuela tenía el oprobio de Juan Vicente Gómez y Cuba el de Gerardo Machado. México —a mi juicio— el de Calles. Recuerdo que cuando leí en el anfiteatro aquella frase de Montalvo sobre los generales que no podían llevar en la mano la espada y ni siquiera la escoba "porque la escoba se deshonraría en sus manos" y la que se refería a "patriotas para quienes la revolución es muy seria, en cuanto es una explotación tan fecunda como la agricultura" y a "los millones ganados bajo sus banderas, a canongías vitalicias con el título de generales cuando no son presidentes, de presidentes el día que no son gobernadores", la sala llena de estudiantes vasconcelistas se vino abajo en aplausos emocionados en muchas manos y hábiles en las de sus líderes. Sin que en América hayan desaparecido los tiranos ni los falsos revolucionarios, hay sin duda mejor clima para la lucha limpia: en cuanto a Venezuela y Cuba no hay duda, y creo que tampo en cuanto a México. ¿Qué duda cabe de que América puede hacer hoy más que antes? Estos años han sido de crecimiento. Este optimismo no me lleva a ser, por supuesto, de los que creen en una América paradisíaca ni superior a las demás regiones del mundo, como predica cierto panamericanismo sandio o sucio; pero sí creo que es el momento de que nuestra América hable y su voz resuene, cuando menos mucho más que en la época del *big stick* y de Mr. Morrow.

Es más: también creo que la situación es mejor en cuanto se refiere a España, aunque parezca lo contrario. En 1930 ya se veía venir la República Española, es verdad. Estábamos todos sacudidos por el alzamiento de Jaca y presentíamos el 14 de abril de 1931. Precisamente el organizador español del Congreso Iberoamericano fué Antonio María Sbert, y sus compañeros de delegación José López Rey y Prudencio Sayagués, que luego serían funcionarios de la República y hoy están refugiados en América. Pero lo que la España de entonces nos daba era esperanza, no hechos ni certeza de ninguna especie. Para mí la fecha central de España, en la que termina un período y comienza un nuevo mundo, es 1936, la España popular y guerrera que lanzó a los cuatro vientos la afirmación probada de que no hay en España decadencia ni escepticismo, sino el mismo pueblo vital y profundo de siempre, ya encarrilado nacional e internacionalmente—y en el primer vagón si no en la locomotora— en la lucha por la justicia y la decencia universales. Esa España fué asesinada y encarcelada por Franco y sus cómplices descarados y enmascarados, y el verdugo está todavía en el poder; pero la mancha empaña tanto el mundo, y el pueblo español salió tan puro y tan alto de la prueba, que hoy España es a la vez índice señalador del talón de Aquiles del mundo y fe, certeza, seguridad de un mañana de recuperación y gloria.

Por otra parte —y sin que en esto pueda haber falta de respeto para el Bolívar que admiro tanto— la significación de

José Martí.

*

En el busto con que el ex-Presidente de Cuba, *Fulgencio Batista y Saldívar*, obsequió a la ciudad de Orotina, en Costa Rica.

El 19 de mayo próximo, cincuentenario de la muerte de *Martí*, ha de inaugurarse. Entonces habrá también una Semana Martiana en la Escuela *Primo Vargas*, de Orotina.

Todo esto se lo debemos a un desvelado martiano, antes como Visitador de Escuelas en el circuito de Orotina y ahora como Director de la Completaría de Sta. Cruz de Guanacaste: *Ulises Delgado*. Estamos obligados a aplaudirlo y a ayudarle. Cuente, pues, con nosotros.

—

Sumario:

El cincuentenario de la muerte de Martí. Por Andrés Iduarte.

Simbad.

Max Jiménez y su novela "El Jaul". Por Antonio Zelaya.

Noticia de libros.

Manifestaciones del Arte. Por Anastasio Alfaro.

Declaraciones del Congreso Pro-Independencia de Puerto Rico.

En pro de Puerto Rico. Por José Angel Rodríguez.

Versos. Por Consuelo Lee Tapia.

Versos. Por Juan Antonio Corretjer.

Pregón xii. Por Abraham Arias Larreta.

El gran tránsfuga regresa. Por Isaac Felipe Azofeifa.

El buen libro. Por Ricardo Pérez Cabrera.

Les digo: Por J. García Monge.

Con Myriam Francis.

Al margen de "Lecciones de Ciencia Constitucional". Por Rodolfo Pérez Coto.

Martí es igual a la suya y la validez de lo que hizo y dijo me parece mayor *para nosotros*. Subrayo *para nosotros*: para los hombres de esta generación, por supuesto no en el tiempo ni en el espacio, que es calificación que no nos corresponde a los que nacimos en este siglo, y que resulta además odiosa porque puede restar en vez de sumar. Para nosotros, sí. Martí vivió nuestro mundo o el inmediatamente anterior, y tocó nuestros problemas internos de infancia anárquica y dolorosa, y vivió los momentos angustiosos de nuestro ingreso limosnero, o trágico, al engranaje del mundo. Bolívar vivió una época que pudiéramos llamar intrauterina en todos los órdenes, aunque haya logrado ver genialmente el germen de nuestras dolencias y haya podido adivinar nuestras amargas contingencias. Martí examinó las llagas sobre nuestra piel, las enfermedades innatas y las adquiridas en el codeo con los poderosos de América y de Europa.

En lo que a España se refiere, la vigencia de Martí es mucho mayor: Bolívar estaba en guerra con España, forzosamente sin hacer muchos distingos: peleaba contra la madre, a la que llamaba madrastra, y en tantos sentidos lo era. Martí contra la España del siglo XIX y casi del XX, cuyas charreteras no le ocultaban al pueblo fuerte y noble con quien convivió en su juventud. Supo más que Bolívar que en España estaba la enemiga pasajera y la hermana de siempre, con esperanza de rejuvenecimiento si lograba romper la cáscara imperialista y apolillada.

Bolívar murió vencido o cuando menos *segregado* de la lucha, físicamente enfermo y políticamente desiluso. Martí entrando a la pelea, no sólo optimista sino eufórico, con euforia histórica y no sólo personal, y al mismo tiempo desconfiado y previsor en cuanto a los peligros inmediatos. Aunque no le falte grandeza a la muerte de Bolívar, no fué su mejor momento, ni vale tanto como otros más afirmativos de su vida. En Martí, en cambio, su muerte es meta, consumación, remate y, en suma, la corona de oro puesta sobre cuanto hizo y dijo. Confirma, redondea y completa, no resta ni niega. Por eso Martí ha sido más grande desde el día de su muerte, como el Cristo que llevaba en la entraña.

Juan Ramón Jiménez dijo hace años a los cubanos en un finísimo artículo que había que escribir el *Cantar* o el *Romancero de José Martí*. Eso y más que eso: queremos evitar aquí toda alabanza hiperbólica que pueda confundirnos con el martianismo oficial que tanto estorba la gloria de Martí, y apuntamos sólo que no conocemos igual pasión y muerte—en lo humano, en lo moral, en lo poético, en lo político—como las que José Martí anduvo desde el 31 de enero de 1895—fecha de su despedida de Nueva York rumbo a Santo Domingo y a Cuba—hasta el 19 de mayo en que cayó de su caballo blanco y luminoso en la pelea de Dos Ríos.

¿Qué honras dignas— estudios, ediciones, bibliografías, investigaciones literarias e históricas, revisiones políticas —le prepara su Cuba? ¿Cuáles su Hispanoamérica? ¿Cuáles la España suya, que es la de los refugiados que hoy viven en su América? ¿Y cuáles los Estados Unidos, a los que conoció como ningún otro hispanoamericano, a los que cantó con un entusiasmo y en una prosa sin ejemplo y sin sucesión, y a los que combatió en cuanto debían ser combatidos?

Andrés Iduarte

New York City, 6 de marzo de 1945.

Dr. E. García Carrillo

Corazón y Vasos

Consulta por cita

Oficina en San José

Electrocardiografía
Metabolismo Basal
Radioscopía

AHORRAR
es condición sine qua non de una vida disciplinada
DISCIPLINA
es la más firme base del buen éxito
LA SECCION DE AHORROS
— DEL —
Banco Anglo Costarricense
(el más antiguo del país)
está a la orden para que Ud. realice este sano propósito:
AHORRAR

Simbad

Una página inactual *de Balzac, de la famosa novela* Eugenia Grandet, *escrita en 1883. En la traducción de Espasa-Calpe. Madrid. 1920:*

Los avaros no creen en otra vida, y el presente es el todo para ellos. Esta reflexión ilumina con horrible claridad la época actual, en la que el dinero domina más que nunca las leyes, la política y las costumbres. Instituciones, libros, hombres y doctrinas, todo, conspira contra la creencia en una vida futura, sobre la que se apoya el edificio social hace ya mil ochocientos años. Ahora la tumba es un tránsito poco temido. El porvenir que nos esperaba después del *Requiem* ha sido transportado al presente. Llegar por fas o por nefas al paraíso terrestre del lujo y de los vanos goces; petrificar el corazón y macerar el cuerpo para obtener posesiones transitorias, como antes se sufría el martirio para lograr los bienes eternos, es el pensamiento general, pensamiento escrito, por lo demás, en todas partes, hasta en las leyes, las cuales preguntan al legislador legislado: "Y tu, ¿qué pagas?"; en lugar de decirle: "Y tú, ¿qué piensas?" Cuando esta doctrina haya pasado de la burguesía al pueblo, ¿qué será del país?

*

Otro libro de antigua y nueva enseñanza, editado también por el Fondo de Cultura Económica, México, D. F.: La antigua Retórica, *por Alfonso Reyes.*

Abramos la página 33:

¡

He aquí, más o menos, cómo pensaba el clásico respecto al hombre y la palabra: El hombre es el único ser dotado de alma racional; esta alma racional se revela en todos sus actos, pero su expresión característica es la palabra. La vinculación en la palabra salva al espíritu puro de su esterilidad esencial. A su vez, la educación de la palabra refluye sobre el perfeccionamiento del alma, como la esgrima refluye sobre la educación del guerrero. Es más estimable lo que se dice que lo que se calla. Y el hombre dotado para expresarse es más estimable que el no dotado. Por eso los helenos valen más que los bárbaros, que "los sin legua". Según Pericles, una de las más altas virtudes atenienses reside en conceder atención eminente a la palabra, como manifestación previa del pensamiento que a su vez ha de orientar los actos. Los grandes capitanes de la *Ilíada* son también grandes oradores. Los embustes de Odiseo hacen sonreír a los dioses y lo acreditan de sutil, porque es capaz, mediante la palabra, de transformar la idea que se tiene de las cosas. Hoy sabemos que los silencios forman también parte, en cierto sentido psicológico, del

habla humana. Y hay toda una estética fundada en la inhibición, el mutismo y el balbuceo. Ya Pero Mudo, a quien el Cid llama "varón que tanto calla", desafía con la fuerza a su elocuente adversario: "Lengua sin manos—dice—¿cómo es que te atreves a hablar?"; y desenvaina la espada, con la que se explica mejor que con el discurso. Esto, para el griego clásico, es un gesto de bárbaro. Los accesos de aquella cólera cósmica de Aquiles se incuban en sus largos silencios. El que deja de razonar con palabras no tiene ya más recurso que la agresión. Por eso hay que ponerse en guardia contra el que enmudece. Enseñar a decir al hombre, adiestrarlo en la dicción, es humanizarlo o "desanimalizarlo."

(Volveremos)

*

Benjamín Jarnés y Gregoria Bergua de Jarnés, *participan a Ud. haber establecido su domicilio en la calle de Sevilla Nº 12, departamento 43, donde están, desde ahora, a sus órdenes.*

México, Marzo de 1943.

*

En *El Infierno Azul y Blanco. Paralelo 53 Sur,* novela del Dr. Juan Marín, nos hallamos este apunte perdido:

El estilo, las metáforas; gráfico, exacto en la descripción. Tantas informaciones y observaciones curiosas. Es doctor, hay psicoanálisis.

En la novela señalamos lo referente a *Cuyumara* (págs. 30 a 46). Y de la pág. 88 a la 92.

*

San José, 24 de julio del 44.

Don Rodrigo Lobo
Colegio *José Martí*
Puntarenas

Mi estimado joven:

Como para Uds., este dicho de José Martí: *¡Cómo crecen las ideas en la tierra!* Podría ser el lema de su periódico. No le teman a las ideas. Hay hojas impresas sin horizontes; más bien son rejas. Uds. pongan su tribuna frente al mar, por donde llegan las ideas. Ahora también llegan por el aire, y es más difícil detenerlas. Y cojan ideas y difundan ideas. Ideas e ideales hacen crecer a los pueblos. Para eso deben ser los periódicos; de ellos podría decirse también, que en la República, son seminarios. Semilleros, de semillas con alas. Almas en que germinen las ideas hay muchas, y selectas; lo que falta es diseminar las ideas a los cuatro vientos del Espíritu. Es claro que Uds. llevarían su brújula en esa exploración y sabrían a dónde ir.

Prosigan con su periódico que no he tenido el gusto de leer todavía. Pero sé que han empezado a caminar. Procuren no sentarse, porque puede ocurrirles lo que muy bien decía nuestro Don Mauro: "El que se sienta, sentado se queda." Adelante, pues y hacia arriba!

Y lean. Si Martí llegara a Puntarenas, como una vez llegó, iría a su Colegio y les diría: "¿Dónde está la Biblioteca? ¿A ver, díganme qué libros bellos y útiles leen Uds.? Y mediría la capacidad de sus estudios por los libros que leen y consultan.

Y aquí me detengo; ando ahora precisado (lo que me duele).

Cuídense, tengan salud y éxito.

Y crean en su afmo. amigo y servidor,

J. García Monge

P. S.—Piensen en nuestro Padre Bolívar; hoy es el aniversario de su nacimiento. Martí respetó mucho a Bolívar, esto es, lo vió con los ojos de la inteligencia y con los del corazón, lo vió dos veces.

*

Coordination Committee For Costa Rica
San José, Costa Rica

12 de Abril de 1944.

Sr. don Joaquín García Monge,

Editor y Director de *Repertorio Americano*

Ciudad

Muy distinguido señor:

Tengo a honor dirigirme a Ud., muy respetuosamente, con el objeto de informarle que en el número de "The Readers Digest" (Selecciones en español) correspondiente al mes de Abril en curso, se publica un pronunciamiento del Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Samuel A. Stritch, Arzobispo de Chicago, sobre los propósitos de la guerra y las esperanzas de la paz.

Si ya Ud. no ha leído el artículo original, estoy seguro de que encontrará muy interesante la publicación de "Selecciones" a que me he referido, pues ha sido calificada de admirable, y ha sido muy bien recibida en todas partes del mundo a donde ha llegado.

Al mismo tiempo me permito rogar a Ud. sea muy servido de darnos por escrito su muy autorizada opinión acerca del citado artículo. No es necesario que Ud. se extienda en ese trabajo, pues aunque mucho apreciaríamos el interés que así demostraría al respecto, no nos atreveríamos a pedirle tal cosa, por temor a restarle mucho tiempo el que Ud. dedica a sus muy importantes ocupaciones. Tres o cuatro frases serían suficientes para nosotros y sabríamos aquilatarlas en todo lo que valen. Su opinión escrita será enviada inmediatamente a Wáshington, lo mismo que su traducción al inglés. Nuestra oficina central está muy interesada en una opinión suya sobre dicho pronunciamiento arzobispal. De modo que esperamos confiados en que gentilmente nos favorecerá en la medida solicitada.

Al adelantarle nuestro agradecimiento por este servicio, me es grato reiterarle el sentimiento de mi más distinguida consideración, repitiéndome su

Muy Atto. y S. S.,
William G. Gaudet
Secretario Ejecutivo

*

San José, 22 de abril de 1944.

Mr. William G. Gaudet

Pte.

Mi estimado Mr. Gaudet:

Así respondo a su muy amable carta del 12 de abril en curso:

Los 5 puntos del Arzobispo Stritch merecen el aplauso con que han sido recibidos en el mundo.

De los 5, hay uno, el 1, que me interesa más.

Y a propósito, yo diría:

No más colonias extranjeras en ninguno de los Continentes, y menos en América. Lo de la "tutela honrada" que señala el Arzobispo Stritch, para naciones que no hayan alcanzado "mayoría de edad", se-

ría aceptable si se trata de una empresa de educación. Educar a los pueblos atrasados y no simplemente explotarlos. Educarlos para que poco a poco se constituyan en patrias, federadas o independientes, pero *patrias*. Entiendo como *patria* o *matria* un estado de cultura que se defina y se funde en estos dos bienes supremos: *Justicia* y *Libertad*. Y sólo las patrias pueden defender con resolución y éxito la santidad del hombre, que consiste en vivir la vida con decoro, esto es, fundada en la Justicia y la Libertad.

De Ud. muy agradecido, servidor y amigo,

J. García Monge

*

Upala, 11 de Noviembre de 1944.

Señor
Don Joaquín García Monge
San José

...Leí el último número del Repertorio Americano, *y quedé encantado, del homenaje a la democracia china, en el futuro será ejemplar para el mundo entero. Sut-Yan-Sem, y Chan-Kai-Shek forman los pilares modernos de esa obra grandiosa.*

Soy del pensamiento del filósofo Li-Tuang: Europa no ha tenido cerebro; no tiene pensamiento. Churchill (Inglaterra), Roosevelt (Norte América) y Stalin (Rusia) forman tres mandíbulas. Nada más cierto se ha dicho. La esperanza del mundo está en China, en los Estados Unidos del Sur, con la España republicana y unida, y la India (indepnediente y republicana) tan rica en espiritualismo con sus directores Tagore y Gandi...

La futura civilización pertenece al Pacífico.

Encuentro exacto, justo y oportuno, la contestación que Usted hizo al Embajador Chino. Nada mejor, se podía haber contestado. No olvidó a Puerto Rico, no olvidó lo de las colonias, y al desear los Estados Unidos del Sur, busca la glorificación legítima, de la ideología libre, independiente y democrática, de nuestro padre Bolívar, *Bolívar es América, y Bolívar son los Estados Unidos del Sur; para que realizando ese pensamiento, le digamos al Libertador: No aró en el mar... Las cartas de Cundinamarca, y el Discurso en el Congreso de Angostura... salidos, de un coloso genial, alcanzaron en forma plástica y dinámica, la culminación del Ideal.*

Salúdole afectuosamente.—I me alegró sobremanera, el homenaje que le tributaron, con motivo del veinticinco aniversario de la fundación del Repertorio, *y de la justicia que le hizo Venezuela, al condecorarle con Medalla de Instrucción Pública.—*

Manuel Zúñiga Pallais

Para todos sus trabajos en ingeniería y copia de planos, llame a los Teléfonos 5319 (Oficina) o 3201 (Habitación).

Ingeniero RAFAEL E. ROIG V.
Aptdo. Correos Nº 523

Max Jiménez y su novela "El Jaul"

(En el *Rep. Amer.*)

El escritor, ha dicho Ramón Gómez de la Serna, debe escribir "como derrumbándose". O más bien debe decirse, "como desbordándose". No se concibe a un escritor de genio que esté completamente contenido en su estilo. Cuanto más se exceda y se alce sobre sus limitaciones; y se desdoble y salte con esa fuerza mágica de lo que es como el tañido de la campana, como el grito de horror de una persona empavorecida, como el canto de una ave en la selva —una fusión indivisible, de unidad cósmica, que trasmite en el vuelo impalpable del sonido las calidades que identifican el sujeto u objeto que los produce—más cerca está el hombre de pluma de la concepción genial. Y cuanto más participe la expresión escrita de la intuición del artista, de la esencia íntima de lo universal en lo particular, de modo que el escritor penetre y sature todo lo que su pluma, como la mano del Rey Midas, toque e identifique consigo misma, compenetrándose con su creación—como Shakespeare es a un tiempo Yago y Otelo, Hamlet y Ofelia; Goethe, el Fausto y Mefistófeles; Cervantes, don Quijote y Sancho—más cerca estará de la unidad absoluta: el estilo de la obra de arte es congénito con la forma y es hijo asimismo de dos calidades, una íntima y otra social, esto es, visible, tangible o audible.

Max Jiménez en su novela *El Jaul* logra acercarse mucho a esa íntima fusión de los elementos creativos, de manera que su estilo concreta, por medio de una poderosa sucesión de imágenes y del lenguaje que emplea, —que a veces tiene grandeza homérica y en otras se arrastra por el barro vernáculo— una síntesis del ambiente en que se produjo el libro: "entre barriales y montaña". Y es por eso que su estilo es único, —tan distinto y superior a todos los escritores nacionales—, como "el poder terrible del paisaje". Y tan pronto es "la montaña que se arruga en su maldición de desaparecer, lavada por las aguas incesantes, hasta convertirse en el ceño de las mujeres en pena", como es el barro "que se hace cada vez más profundo, más resbaladizo, más movedizo"; o bien, se desmaterializa y sube por la atmósfera empeñada de lluvia, convertido en el vaho del sudor que se reintegra al cielo; o se humaniza y se le oye blasfemar, entre hipo e hipo, con Chunguero, bestial y alcohólico; y es fuerte y sentencioso, con Ñor Santiago, "al que el pueblo veía con el misterio de las estatuas de las tumbas"; o con Jeremiar, "que era como un capítulo de la prehistoria puesto al camino" y que parecía "como si un monumento o una momia hubieran resuelto andar por las calles"; o con el Mosco, vocador de cedros, incestuoso, pero que era un peón magnífico; y así todas aquellas gentes de San Luis de los Jaules, —de "raza blanca, desintegrada del paisaje"—, desfilan, bajo la evocación poderosa del estilo, como seres que tienen el alma ciega de las bestias y no por eso dejan de participar de la naturaleza humana.

Y es que la fuerza expresiva de *El Jaul* lo penetra todo. Es como una potencia fluida, una especie de neblina que se pega a la tierra alta, o como la lluvia pertinaz que se siente y se oye caer, penetrante, mo-

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH *Socio Gerente* **RAMON RAMIREZ A.** *Socio Gerente*

nótona, en "el aire de la montaña arrancada al sueño". Pero su mayor densidad emotiva, no se afirma únicamente en el poder descriptivo o de evocación del ambiente físico a "2500 metros", sino que enraiza también en el contingente humano, propietario de un lenguaje "cuyas palabras no están en el diccionario académico sino en la vida, en las ventas y en los caminos". Por eso los personajes mismos, que asombran por sus caracteres degenerativos, su impulsividad e insensibilidad, no inspiran repulsa, ni alarman por la carencia de toda moral en sus acciones. Se les siente vivir simplemente. Ni siquiera nos inspiran odio o desprecio. Y es porque su fuerza, su tragedia, su caída, su misma bestialidad, son la fuerza, la tragedia y la bestialidad de aquellos campesinos—nuestro pueblo—abandonados a su triste destino. Tienen por eso la potencia oscura de la tierra; son como acusaciones vivientes, testigos irrecusables de nuestro atraso, pues que viven atados a un manojo de instintos y sin frenos morales que atemperen los impulsos de sus pasiones y de sus apetitos, que exacerba el alcohol y recalienta la lujuria.

Y esa es la mayor prestancia dramática del relato. Surgen allí los hombres de nuestro campo duro, pero no en la exaltación lírica del convencional cantor de nuestros campesinos, o a la manera literaria y poética de Aquileo Echeverría, sino como encarnación o trasunto de una realidad cruel, que sangra y que corroe; se trata de hombres de nuestro campo duro, de hombres como los hijos de Ñor Santiago, nacidos de las cópulas con su mujer—"huesos vivientes que picaban leña y traían agua del fondo del cerro en donde está el río",— "hijos de la unión de gentes con olor a tierra húmeda y ramas desgajadas, al almizcle de los animales que huyen y que declaran su camino a los perros"—, en fin, "gentes de vida en cuatro tarros, que bajan leche a la ciudad y suben guaro".

Las mujeres —esas dolientes mujerucas, "compañeras de fidelidad y resistencia aterradoras"— tienen igualmente dramáticos perfiles, son como espectros que emergen de sus misérrimas existencias — la pavorosa miseria criolla, de que hablara Gabriela Mistral—traspasadas por un dolor sin voz, anegadas por un llanto sin lágrimas. Y toman, como Proteo, todas las formas: unas veces son las beatas del lugar que "cuando la lluvia detiene por un rato su perpetua caída", acuden con su pasito rápido, "pasito de cabeza cubierta, de cabeza inclinada, de toalla negra, de párpados con visión lateral, que en el amanecer les da el aspecto de fantasmas atareados"; o son las mujeres del pueblo, de las que casi ninguna se libra del noble calificativo de "puta"; o que como Petra, Tina y Dulcelina, hermanas, incestuosas y rivales en el vicio, —mujeres desprovistas de todo, menos de sexo—, recuerdan en la crudeza del cuadro que el dolor y la miseria son siempre escuela de abyección y que las clases sociales oprimidas toman, como represalias contra las clases dirigentes despóticas y ciegas, el camino hacia abajo, como el enfermo que se escapa a la presión, hostilidad e indiferencia de sus parientes, por la vía de la neurosis.

Para muchos lectores los cuadros trazados por Max Jiménez en *El Jaul* podrán parecerles demasiado rudos, pues nos hemos acostumbrado a la figura de nuestro *concho* esbozada por Aquileo, de modo que aquellos contrastes de pasiones, aquel choque tumultuoso de los instintos, el tropel rasante de la animalidad, que se desborda en el alcohol o en el crimen, nos parecen inverosímiles, exagerados por una tinta de odio y de desprecio. Y es que siempre surge, en lo que toca a la verdadera naturaleza de nuestro pueblo de labriegos, la idea gasmoña de que sigue siendo "sencillo" como lo pinta el Himno. Pero la verdad es que nuestro campesino también participa de la corrupción que hoy ataca, como una tiña contagiosa, a todas las clases sociales del país. No debemos olvidar que es cierta la ley del doble frenesí, de Bergson, y que en lo social, como en los misterios de la creación, "como es arriba es abajo". Max Jiménez tiene a la manera de Erskine en *Tobacco Road*, esa franqueza brutal, sin límite: la mordiente veracidad de aquellos que han penetrado en las moradas sin luz, en las que habita la carroña humana, la miseria cantada por Lautremont; y en donde toda incomodidad tiene su asiento y se incuban los vicios atroces o los inmundos concubinatos. Y es que el escritor siente o ventea toda esa tragedia oculta tras "la tranquilidad del pueblo", que es "la más completa de las farsas", y hace el corte longitudinal que va de abajo hacia arriba, de modo que surjan a la vista la podredumbre y la corrupción de todo el conjunto social. Por eso resultan como acusaciones colectivas que nos alcanzan a todos sin excepción, estas palabras que condensan no sólo el paisaje y la síntesis sicológica del drama local de San Luis de los Jaules, sino de la sociedad costarricense entera:

"El templo y las casitas bajo la lluvia, los árboles que albergan el canto triste de los pájaros, las auroras, las noches de estrellas, el romance campesino, el arado, la yunta, el río que se crece, el perro faldero, el mugir de las vacas, la gleba, son simples testigos de que la intriga es la más constante y la más ruin de las dedicaciones del pueblo, que solamente desea ver hundirse al vecino.

La sensualidad juega uno de los papeles más importantes y casi ninguna mujer, casi ninguna, se libra del noble calificativo de puta.

Tal despierta el alba en San Luis de los Jaules, que se roza con las nubes, de templo construído por tanto sacrificio de los fieles que le han dado una gran casa a Dios, al Dios que perdona, pero que viven en unos ranchos miserables como guaridas de lobeznos empalados".

Si Max Jiménez emplease ese mismo estilo en describir, cambiando el lenguaje rudo por el de nuestras clases ricas, a la alta sociedad costarricense, encontraría que hay equivalentes humanos, de una semejanza que asombra, en todas las jerarquías sociales. Y es porque tales escenas tipifican un estado general del ánimo en nuestra democracia: la sorda lucha de la intriga, la sensualidad enmascarada, pero no por enmascarada menos brutal; las pasiones del juego y del alcohol apenas recubiertas por un barniz de decencia y pulcritud; y vería surgir de los estratos aristocráticos, disfrazados y arropados con los mismos sentimientos de negación y muerte, a idénticos tipos humanos, que reproducirían fielmente, tras la blanca camisa y la americana, a Chunguero, a Ñor Santiago, a Jeremiar, a el Mosco, a Tortas, y tendría que reconocer que todos tienes el mismo linaje moral.

De ahí la importancia del contraste con los "conchos" de Aquileo Echeverría. Aquellos eran fruto del ingenio benévolo de quien fuera un eterno romántico, bohemio impenitente en aquella sociedad de fin de siglo, cuando aún nuestro campesino "comía". Son, por eso, entes de razón, más que seres vivientes. Pintorescos, poéticos si se quiere, pero irreales. Los campesinos de Max Jiménez llevan en la sangre cuarenta años más de democracia costarricense; presentan el estrago del alcohol a través de generaciones, del alcohol de chirrite, "del que se destila a escondidas, que lleva olores de fermento y cocina las gargantas"; ostentan los estigmas morales de un pueblo que ha visto el descenso vertiginoso de la moral pública en bancarrota, renqueante y en andrajos; que tienen en el robo, en el merodeo, en la mala fe, todo un sistema de nivelación contra las injusticias de las clases sociales que los explotan; que carecen de ejemplos que les sirvan de freno y que por lo mismo practican la delación por placer y que han construído un culto a la venganza, cuanto más ruin y cobarde, más paladeable y

ACADEMIA
de
Pintura, Acuarela, Dibujo y Grabado
para el curso de 1945
Pida detalles a
Don Manuel Cano de Castro
Apartado 382, en San José
Teléfono 2247

placentera, tal vez porque no han visto otra cosa, tanto arriba como abajo, de nuestras capas sociales.

Y van surgiendo, a más detenido examen, otros aspectos que duelen, y que duelen porque ulceran, como llagas abiertas, nuestra propia carne. Es la verdad amarga, sazonada de dolor, que nadie quiere ver pero que espera la pluma de un escritor fuerte, que sin miedo a los ostracismos intelectuales, y sin temor para descubrir la pústula que supura, aplique la palabra candente y salvadora.

En *El Jaul,* la clave que nos revela esa verdad oculta, está en el contraste. Basta coger cada una de las escenas o uno de sus capítulos, y frente al espejo de una conciencia ustoria, establecer las comparaciones: ¿No es el cuadro del inmenso templo, fábrica majestuosa que roza las nubes, el templo construído por tantos sacrificios de los fieles, que viven en unos ranchos miserables, síntesis de nuestro campo en donde el terrateniente explota y la Iglesia exprime?

¿No están, representados en los lecheros, que no compran leche ni tienen vacas, pero que son vendedores de la secreción del hato del vecino, aquellos prohombres nuestros que desde sus posiciones de la banca especulan con el dinero de los depositantes?

¿No reproduce la escena de *Mañana de Viernes Santo* la hipocresía de los redentores que piensan como Nor Santiago y sus hijos, que pueden lavar sus pecados librando al Jesús de palo, de manos de sus fingidos sayones, y que creen que han resuelto, con una pantomima, el problema de la redención de un pueblo, cuya mayor vileza es el hambre?

Y el capítulo de *La Escuelita,* ¿no és fiel trasunto de la escuela que se aposenta en una Secretaría de Estado y que es impotente, como el maestro de San Luis de los Jaules, para combatir la negra miseria de los niños que no progresan y que, con horas de viaje, sólo llevan una simple tortilla para almorzar?

¿No es el Santo del caballo verde, el sacerdote que transporta los óleos de la extramaunción y al Santísimo sobre el rucio recubierto de pintura verde-lora, que extendiera la mano de Chunguero, la imagen viva e irredente del hombre de pensamiento, de quien hacen irrisión políticos y mercaderes?

Hay en todas esas escenas un soplo de ironía que viene, saltando las edades, de las novelas picarescas españolas; es un dejo profundo del genio dela raza, al cual no le falta la ironía. Está allí la gran sombra de don Francisco de Quevedo, en una inspiración trasmontada, inmersa en el trópico y enclavada en la montaña a 2500 metros. Don Quijote y Sancho, ¿no encontrarían en esas páginas la inagotable progenie de malandrines y follones, yangüeses y bachilleres, hurtándose a la mirada tras la neblina encanecida de los altos picos de los Andes, "que aún resisten a la intemperie disolvente de los años"?

Pero más que otra cosa, y por sobre todo, ¿no és la novela de Max Jiménez nuestra más fuerte obra de protesta contra las costumbres, contra el hombre costarricense, contra el Dios que todo lo perdona y contra la sordidez de la gente nuestra, gente muy blanca, desintegrada del paisaje?

Posiblemente Max Jiménez no pensó que su novela resultara, a contrario sensu, tan de meollo subversivo. Le tientan a él, como escritor y como artista, los cuadros de fuerza detonante, la obra que requiere el esfuerzo inmensurable. Es escultor y pintor hasta cuando escribe. Ha sido rebelde y revolucionario contra la chata sensibilidad de los medios intelectuales de su América. Ha luchado con agrio espíritu de innovador contra la incomprensión de los hombres de su clase. Y ha soportado, impaciente argonauta, los recios tifones de la vulgaridad; ha sido el blanco de intrigas e insidias, y lo que es más peligroso aún, objeto de falsos elogios; pero ya tiene esa reciedumbre, especie de piel curtida, de mano que se crispa bajo el guante de seda, de brazo que termina en puño, de los que en soledad y en dolor sangran por las bocas numerosas de las heridas abiertas por el afilado pico del buitre de Zeus.

Antonio Zelaya

Costa Rica, marzo del 45.

COMPRE SUS MUEBLES EN LA
Mueblería EL HOGAR,
Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.
Apartado 1384 — Teléfono 3339

Noticia de libros

Indice y registro de los libros, folletos y revistas que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

Atención del autor:

Sesenta Pensamientos, de J. A. Rosenkranz. Escritos al azar en el camino de la vida. Impreso en los E. U. de N. A.

Copiemos: *Para conmemorar el sexagésimo aniversario del natalicio del Dr. Rosenkranz, este libro de* Pensamientos *ha sido compilado y publicado por los empleados de National Schools, de los Angeles, en el año de 1942.*

(Es preciosa la edición).

El Dr. Rosenkranz es el Presidente de la *J. A. Rosenkranz Foundation,* Institución filantrópica. Sede: 456 West Santa Barbara Avenue. Los Angeles 37, California, U. S. A.

("El Dr. Rosenkranz no es un soñador, sino esencialmente, un hombre de acción que sabe aplicar los valores morales a la vida práctica. De las privaciones y afanes que abundaron en su temprana edad, aprendió que sólo prestando servicios a los demás se logra una vida cabal, y esa lección fundamental le ha servido de orientación en su carrera de educador.")

Esta novela de E. de Salterain y Herrera: *El Arandú.* Editorial Ceibo. Montevideo 1944.

(El personaje, la redacción, el fondo del cuadro y hasta el espíritu indefectible que alienta en la obra, acreditan en ésta relevantes contornos de estilo, vibración pasional, carácter simbólico, genuina expresión local, conceptos singulares y dominio artístico de la representación).

Como envío de *Books* from *Simpkin Marshall* (12 Old Bailey, London, E. C. 4): *The Statesman's Year-Book,* Statestical and Historical Annual of the States of the World for year 1944. Edited M. Epstein, M. A., Ph. D. Macmillan and Co. London, 1944.

*

Como envío del Instituto Cultural Ecuatoriano, Quito:

Augusto Sacotto Arias: *La furiosa manzanera.* Tragedia en 2 actos. Premio Nacional de Literatura 1942. Quito.

Augusto Arias: *Mariana de Jesús.* 2da. edición con notas del Ilmo. Arzobispo de Quito, Manuel María Polit Laso, otras notas, y dibujos de Mideiros. Quito. 1944.

Neptalí Zúñiga: *Vicente León.* Primer Premio en el Concurso Biográfico Nacional, promovido en el Primer Centenario de la fundación del Colegio de San Vicente de Laracunga. Quito. 1943.

Federico González Suárez: *Memorias íntimas. Biografía,* por N. Jiménez. *Trozos Escogidos.* Quito. Abril de 1944.

En las Publicaciones del Ministerio de Educación Pública.

*

Este folleto (conferencia) interesante de nuestra amiga y colaboradora Magda

Portal: *Flora Tristán precursora.* Santiago de Chile, octubre de 1944.
Con la autora: Casilla 9786. Santiago de Chile.

Atención de los autores:
Mario Briceño Perozo: *Trilla.* Caracas, 1942. (Son poemas).
Luis Beltrán Guerrero: *Secretos en fuga.* Poesía. Trujillo, Venezuela, 1942.
Fermín Peraza Sarausa: *Iconografía de Enrique José Varona.* Municipio de La Habana, (Departamento de Cultura), 1942.
Lucila Palacios: *La gran serpiente,* Caracas, 1943. Teatro venezolano. motivos autóctonos.
Dedica la autora su leyenda a "a aquellos de mis compatriotas que han tratado de enaltecer al indio venezolano."
Con la autora: Cruz a Gloria, 54. Caracas, Venezuela.
Alfonso Fraco. Ramírez: *3 discursos.* El Ideal y la Vida, Mater Amabile y La Unificación Nacional. México, D. F. 1942.
Con el autor: Guillermo Prieto 55. México, D. F., México.
Rafael Enrique Marrero: *Humo de silencio.* Poemas. La Habana, 1941.
Con el autor: San Lázaro, 120. Habana, Cuba.
Antonio J. Cano: *Madrigales y otros poemas.* Medellín, Año de 1935.

*

Como envío de la Casa de Montalvo, Ambato, Ecuador:
Críticas a la Lexicología de la Lengua Castellana *del Sr. Luis Anda Rumazo a* Raíces Latinas *del Dr. Alfredo Pérez Guerrero y a* Sinónimos castellanos *del lexicógrafo español señor Roque Barcia.* Ambato, 1941.
Nicolás Rubio Vázquez: *Ambato, tierra de ensueño.* Ambato, 1941.

Este cuaderno, envío de la Oficina de Información Obrera y Social, 1941, de la Unión Panamericana, Wáshington, D. C.:
El hombre y el trabajo en América.

Envío de la Editorial *Cultura,* México, D. F., por indicación del Prof. Carlos García Prada, en Washington University, Seattle, Wash, U. S. A.:

Aprenda MECANICA DENTAL

La Mecánica Dental es el arte de modelar hábilmente los dientes artificiales (dentaduras, puentes, casquillos, incrustaciones, etc) por medio de moldes que el dentista toma de la boca.

PEDRO SANCHEZ CORDERO

Profesor de Mecánica Dental
Diplomado en Chicago
5 años de práctica en EE. UU. y 13 en México.
Avenida 16 de Septiembre 10, Despacho 305, México, D. F.
Unico requisito: **haber terminado la Primaria y dos cartas de buena conducta**
De preferencia use correo aéreo

Horacio Quiroga: *Sus mejores cuentos.* Introducción, selección y notas de John A. Crow, Universidad de California, Los Angeles.
En la valiosa serie *Clásicos de América,* ediciones del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

Nos lo remite el Banco de México, S. A. (México, D. F.):
Jenaro González Reina: *Minería y riqueza minera de México.*
En las Monografías Industriales del Banco de México, S. A.

Señalemos:
En las publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Guatemala, C. A., Nvbre. de 1942:
José Luis Mendoza: *Inglaterra y sus Pactos sobre Belice.* Guatemala tiene derecho a reivindicar el territorio íntegro de Belice.
R. Sancho Granados: 98 *horas.* Escenas de la guerra de España. México, 1944. ("Hay que escribir lo que se ve y lo que se siente. Es una obligación que tenemos los que ahora vivimos con las generaciones venideras.")

Como envío de la Asociación Sionista Unida de Costa Rica:
Sionismo. Antología de trabajos fundamentales para conocimiento del movimiento renacentista judío de: Ajad Haam, Teodoro Herzl, Max Nordau, M. M. Ussischkin y J. N. Bialik. México, D. F., 1939.
Atención de la Division of Interecourse and Education de la Carnegie Endowment for International Peace (405 West 117th. Street, New York 27, N. Y., U. S. A.):
The making of Modern Britain. A. short History. By John Bartlet Brebner and Allan Nevins, Columbia University. New York, 1943.
Es un compendio interpretativo de la Historia de la Gran Bretaña, de la prehistoria a la fecha. Un cuadro revelador del pueblo británico y su pasado.
Precio de la obra: $ 2.50 dólares.

Como envío de nuestro amigo Pedro Ugarteche, en Lima:
Perú, visiones y perspectivas. Selección por Horacio H. Urteaga, Presidente de la Sociedad Geográfica de Lima y Pedro Ugarteche, Miembro de la misma Sociedad. Lima, 1941.

Atención del autor:
Pedro Foix: *Problemas sociales de Derecho Penal.* Prólogo del Dr. Roberto Solís Quiroga. México, D. F.
La delincuencia analizada desde un ángulo social y humano; un libro que provocará comentarios y discusiones apasionados.
De Pedro Froix dice Alfonso Reyes: "..., inquieto autodidacta, ha ganado sus borlas en la Universidad de la vida. No escribe según los libros sino según la experiencia gozada y sufrida."
Con el autor: Apartado postal, 2047. México, D. F., México.
Valcárcel: *Mirador indio*: 1ra. serie. Apuntes para una filosofía de la cultura incaica. Lima 1937. Museo Nacional.
Ramón J. Sender: *Mexicayotl.* Viñetas de Darío Carmona. Ediciones Quetzal. (Una impresión sobre la naturaleza mexicana . . . "nunca pudo (el autor) imaginar un país donde la naturaleza hablara tan alto y tan fuerte y ofreciera tantos caminos a la emoción de *lo primario universal.*")

Este folleto, que nos lo envía el Ministerio de Estado, República de Cuba, como una de sus publicaciones:
El 7º aniversario de la guerra en China. Discursos pronunciados en el acto celebrado el 7 de julio de 1944 en el Anfiteatro Nacional. La Habana, 1944.

ANTONIO URBANO M.

EL GREMIO

TELEFONO 2157 APARTADO 480

ALMACEN DE ABARROTES AL POR MAYOR

SAN JOSE, COSTA RICA

Manifestaciones del Arte

(En el *Rep. Amer.*)

La fotografía que publicamos fué tomada en la desembocadura del río Tempisque, hace más de treinta años, al cruzarse un bongo con la embarcación en que regresábamos del Guanacaste. Nuestra película instantánea logró captar la vista, con todos sus detalles, estando en movimiento opuesto la cámara y el bongo, por lo cual le dieron el primer premio, en un concurso de fotografía, promovido por el Ateneo de Costa Rica. El mérito especial del cuadro consiste en la actitud de los marineros impulsando la nave con sus remos, mientras el timonel mantiene la dirección; mucha luz en las aguas tumultuosas del río, al chocar con las olas del Golfo y densa sombra en los árboles de la tierra firme a la margen del río: todo contribuye a formar un paisaje encantador, que nunca volverá a repetirse. Las *Páginas Ilustradas* publicaron en su tiempo muchos paisajes nacionales, inclusive del Golfo de Nicoya; pero ninguno comparable con éste que reune las condiciones de un cuadro, digno de trasladarse a un lienzo en colores por el mejor paisajista del Renacimiento.

En la página 43 de *Investigaciones Científicas* se publicó una vasija de barro, exhumada de las sepulturas antiguas de los indios chorotegas, que pone de manifiesto el proceder sencillo de que se valían los artistas precolombinos para la fabricación de sus lozas admirables. Representa una india en actitud de contornear una olla grande, sentada de plan al suelo, sujetándola entre las piernas tendidas por un lado y otro, para hacerla girar con ambas manos. Si no puede considerarse esta pieza como una obra de arte por la ejecución de los detalles, tiene un realismo sorprendente y constituye el mejor comprobante de la sencillez con que trabajaban los indios, sin mesas, tornos ni banquillos. Mucha imaginación, buena vista y manos adiestradas eran los elementos de que podían disponer para transformar las arcillas en documentos históricos del mayor mérito.

Conserva nuestro Museo Nacional una serie de grandes cuadros, pintados en Madrid por artistas españoles en 1892, algunos de los cuales son verdaderas obras del arte decorativo. Hay una vista del río Sixaola en Talamanca, con los indios arrastrando un cayuco, que es una maravilla por el colorido del bosque, cual si el autor Casanova conociera la belleza de los trópicos americanos.

La fotografía es un gran auxiliar del pintor paisajista; porque no siempre puede permanecer en el campo durante largas horas y una vez que se tiene el dibujo, con todos sus detalles, se da el colorido en corto tiempo: aun para los retratos hemos visto a buenos autores copiar la imagen de una fotografía y darle luego el colorido, tomado del natural. Le queda al autor la elección del paisaje y de las figuras que han de darle vida, para que no aparezca una naturaleza muerta. Luego ha venido la litografía en colores, que logra copiar los árboles del bosque y las flores del jardín con relativa propiedad: hemos visto un campo de helechos, margaritas y violetas que difícilmente podrían reproducir mejor los pinceles de un artista. Siempre queda para las manifestaciones del arte la elección del sitio, con árboles de fondo y plantas apropiadas, una roca, un manantial o un retazo de vereda, una campesina cortando flores, que dan al paisaje vida y movimiento, sin quitarle los atractivos naturales, que son su valor característico. Hay en la página 92 del libro de Stevens una lámina en colores, que es un encanto verdadero, por la elección del paisaje y las plantas que la visten.

Entre los paisajistas nuevos hay la tendencia a dejarse llevar por el impresionismo, tan apartado de la realidad de las cosas, que a menudo se pregunta, al contemplar un cuadro modernista, qué ha querido expresar el autor; sin embargo, tenemos a la vista una acuarela de Vega Ocampo, donde presenta un promontorio desnudo, de tierra rojiza en la provincia de Guanacaste, tal como se ve a orillas del camino, cuando se viaja por aquella llanura encantadora. Hay tal sencillez en el colorido del cerro, el prado y el camino, que parecen pintados a pincel corrido, sin detalles del terreno, ni de las hierbas del campo. Una cerca de postes secos, con dos hilos de alambre y el tronco de un árbol quemado hasta la punta de las ramas, completan la belleza del conjunto, bajo un cielo azul, diáfano y puro; el camino lateral, desnudo, amarillento, sin huellas de tráfico y una línea montañosa al fondo de la pradera completan los atractivos de esta miniatura de acuarela, tan simple desde el primer término hasta el fondo, que la vista no se cansa de admirarla, por el realismo del paisaje.

En contraste con esta manera de apreciar la Naturaleza se halla el pintor Julio Solera, que marca hasta las plantas del jardín en una casa de campo: piensan los modernistas que en tales casos es preferible la fotografía; pero tenemos de Julio Solera la reconstrucción de una calle en Alajuela, tal como debió ser hace ochenta años, con el agua de lluvia corriendo al centro de la calle, sus casas de corredor y puertas esquineras, como las vimos de niños: todo eso puede reconstruirse con recuerdos solamente. Le queda al pintor tan sólo el dibujo y colorido, que Solera sabe dar con maestría, porque maneja el color y los pinceles de manera admirable.

La morada de los abuelos, donde pasamos los mejores años de la vida, tiene para nosotros el doble encanto de mantener latente el recuerdo de tantos seres queridos y conservar un testimonio irrecusable de lo que puede pintar Julio Solera, al imitar el agua corriendo sobre un lecho de piedras, los naranjos que adornaron la calles y nubes rosadas en un cielo de diáfana claridad, todo el conjunto de una verdadera obra maestra.

Anastasio Alfaro

Costa Rica, 1944.

Librairie Espagnole

(A. Moreira)

10 Rue Gay Lussac.

Se encarga de buscar libros raros y despacha libros modernos impresos en América.

Entrada al río Tempisque, contra viento y marea.

Declaración del Congreso Pro-Independencia de Puerto Rico

(Envío de *Vicente Geigel-Polanco*).

San Juan, Puerto Rico
19 *de diciembre de* 1944

Sr. don Joaquín García Monge
Director del Repertoro Americano,
San José de Costa Rica

Mi admirado maestro;

Me es grato acompañarle la declaración aprobada por el Segundo Congreso Pro Independencia de Puerto Rico, reunido en el Hipódromo Quintana el 10 *de diciembre en curso, con una asistencia de* 25,000 *puertorriqueños de todos los campos y pueblos de este país, quienes allí reafirmaron su voluntad de hacer de Puerto Rico un pueblo libre y soberano.*

Agradeceremos la difusión de este documento a través de las páginas acogedoras del Repertorio.

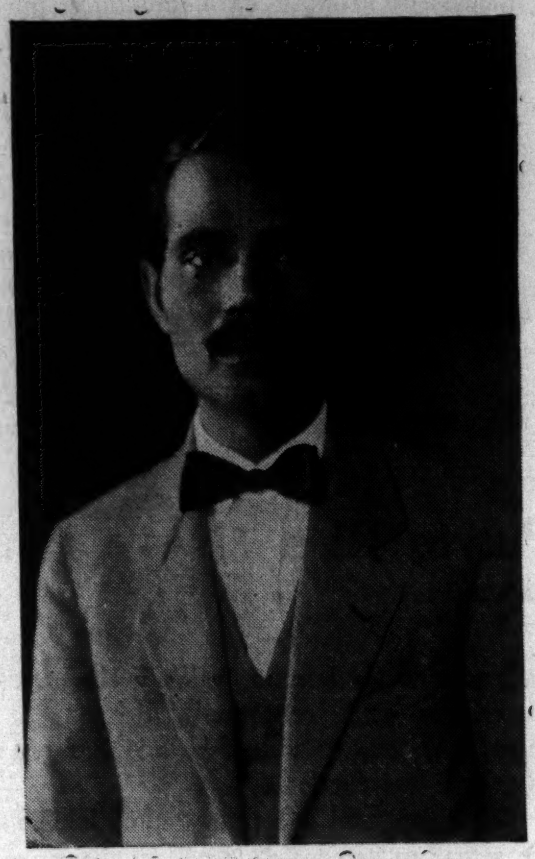
Reciba un abrazo cordial,

Vicente Geigel-Polanco

*

El Congreso Pro-Independencia de Puerto Rico reafirma que es el derecho y la voluntad del pueblo de Puerto Rico constituirse en pueblo libre y soberano, en amistad y confraternidad con el pueblo de Estados Unidos dentro de una estrecha colaboración política y económica con las naciones de América y en paz y fraternidad con todos los pueblos democráticos del mundo.

El problema fundamental de Puerto Rico es un problema de soberanía. El Pueblo puertorriqueño, a través de todos sus sectores de opinión, repudia categórica y terminantemente el actual sistema colonial de gobierno. Rechaza, asimismo, todo régimen de tipo colonial. Nuestro problema no se resuelve, por tanto, con meras reformas, por muy liberalizadoras que éstas sean. Estamos seguros de que la gobernación electiva no interesa al pueblo puertorriqueño ni satisface sus aspiraciones. Nuestro pueblo no desea prolongar en forma alguna el sistema vigente. Puerto Rico quiere terminar definitivamente la colonia y establecer su soberanía por la voluntad



Pedro Albizu Campos.

—

misma del pueblo puertorriqueño. Por eso rechazamos toda medida de carácter anexionista y toda solución que no consagre la personalidad internacional de Puerto Rico. Anhelamos establecer la independencia política de Puerto Rico y, en democrático ejercicio de nuestra soberanía, constituir la República de Puerto Rico.

El disfrute de plenos poderes es absolutamente necesario para que nuestro pueblo, que ya ha alcanzado su madurez política, tenga autoridad para orientar la economía, desarrollar la cultura y establecer un régimen de más justicia social. La responsabilidad de velar por el bienestar del pueblo es de nuestro pueblo mismo, y queremos asumirla con todos los poderes necesarios para descargar cumplidamente esa alta responsabilidad colectiva. Dentro de las limitaciones del actual sistema de gobierno y de cualquier liberalización que al mismo pudiera hacerse, la voluntad puertorriqueña quedaría, en una u otra forma, supeditada a intereses, conveniencias y razones ajenas a nuestro pueblo. Bajo tales circunstancias, no sería dable realizar a plenitud la civilización de justicia y de seguridad económica que anhela nuestro pueblo. Puerto Rico necesita de su propia soberanía para preservar su personalidad histórica, desenvolver su cultura, encauzar su economía a tono con las necesidades del pueblo, levantar el nivel de vida y de trabajo de sus clases obreras y proveer para la seguridad y el bienestar de todos sus ciudadanos.

No estamos formulando una demanda para el porvenir, sino planteando, con el carácter urgente que tienen las cuestiones que afectan al honor y a la vida, la aspiración fundamental de Puerto Rico, con la demanda de que el problema se resuelva ahora. Ahora es este momento trascendental de la historia humana, en que a sangre y a metralla se lucha en el mundo por la subsistencia de la libertad y la democracia como bases esenciales de la sociedad moderna. El momento es propicio para plantear y resolver nuestro problema de soberanía. Como problema humano, que afecta al bienestar y la felicidad de dos millones de personas, no admite aplazamientos. En las circunstancias históricas que vive la humanidad en esta hora crucial, sería insensato posponer la solución de un problema de libertad, cuando el empeño de los líderes democráticos del mundo es dejar resuelto con esta guerra el problema de la libertad en todos los pueblos del orbe.

El ilustre Presidente de Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, ha reconocido en documento público reciente que nuestro pueblo ha llegado a su madurez política. Tenemos fe en que el pueblo y el gobierno de Estados Unidos, consecuentes con los principios de la democracia y en cumplimiento de las responsabilidades morales contraídas por el Tratado de París en el año 1898, reconocerán sin más dilación nuestra República en el concierto de los pueblos libres de América.

El problema de soberanía de Puerto Rico no se plantea en términos de hostilidad, ni de odios, ni de recriminaciones. Se plantea como problema de derecho entre

lo invita cordialmente a viajar en sus rutas internacionales que constituyen hoy un sólido lazo de unión entre los pueblos hermanos de América.

TACA

El servicio TACA conecta actualmente: HONDURAS - EL SALVADOR - BELICE
PANAMA - COSTA RICA - NICARAGUA
MEXICO - CUBA

VIAJE POR AIRE
Y LLEGUE MAS LIGERO
VUELE POR "TACA"
Y LLEGARA PRIMERO

dos pueblos que están mutuamente interesados en hallarle una solución justa y digna. Por eso expresamos nuestra confianza en que el pueblo y el Gobierno de Estados Unidos habrán de resolver nuestra reclamación mediante el reconocimiento de nuestra independencia con el más alto espíritu de justicia y han de prestarnos su máxima cooperación en la institución de nuestra República con las garantías económicas y las relaciones de intercambio necesarias para asegurar el bienestar de nuestro pueblo. El establecimiento de nuestra soberanía, bajo los términos de equidad que estamos seguros propiciarán el pueblo y el Gobierno de Estados Unidos, ha de estrechar cada vez más nuestras relaciones políticas, económicas, sociales, y culturales con el pueblo norteamericano, además de afianzar en el mundo el prestigio de Estados Unidos como potencia democrática.

El Congreso Pro Independencia tiene fe en la capacidad del pueblo puertorriqueño para el pleno ejercicio de su soberanía y confía en que la inteligencia natural y el sentido de justicia de nuestro pueblo nos ayudarán, bajo la independencia, a sentar las bases de un Puerto Rico mejor, en fraternidad y cooperación con todos los pueblos democráticos del mundo, bajo la mano todopoderosa de Dios.

En pro de Puerto Rico

(Dos cartas alusivas)

(En el *Rep. Amer.*)

Estelí 6 de febrero de 1943.

Sr. Dr. *Pedro Albizu Campos,*
Atlanta, Ga.,
E. E. U. U. de América.

Muy señor mío y amigo:

Su inopinada y amable felicitación de año nuevo, que recibí anteayer tarde, dirigida por su dilecta y nobilísima señora esposa doña Laura, residente en Lima, me deparó una grata impresión y me hizo evocar el significado y el valer real de su gesta cívica, el objeto y la búsqueda afanosa e indeclinable de su vida apostólica que rezuma patriotismo, dignidad, democracia e independencia y justicia social y distributriz.

Por su cultura y honradez y por el absoluto y ejemplar desprendimiento con que se ha jurado al servicio de *Puerto Rico,* pueblo moralmente triste, aunque dotado de perdurables elementos de grandeza, usted pertenece ya a la estirpe americana de Bolívar, San Martín, Juárez, Morazán, Martí, Hostos, Mendieta y José de Diego; vale decir, es uno de los varones de provecho de nuestra ubicua hermandad neomúndica. Por eso ha merecido y despierta la admiración y la solidaridad de cuantos en América nos preciamos de ser cultores de tan auténticos próceres; quienes a fuer de haber sido y ser todavía esforzados defensores de nuestros destinos continentales y de esos invaluables e inalienables bienes humanos, patrimonio y razón de ser del nombre en libertad, en condiciones de decidir y tutelar su propia existencia, cristalizan y encarnan nuestro patriotismo vigilante y nuestro ideario político democrático en perpetuo devenir.

¿Por qué al evocarlo, propios y extraños, piensan en Martí, Hostos y de Diego, para no citar más que a próceres antillanos de singular merecimiento?. —Porque usted como ellos es una voluntad animosa, una fe indeclinable y una conciencia sensible a los aldabonazos del deber cívico que, emergiendo de la entraña social de nuestro continente, transido de ternura, valor y sinceridad patrióticos, actúa conforme el deber; a sabiendas de que su vida debe ser obra condigna de sus émulos...

¿Qué sino fatal lo retiene atado e inhibido de actuar en defensa de América, ahora que afronta una guerra *"multidimensional"*, sangrienta, de una dinámica revolucionaria y de unos alcances históricos profundos, complejos e ineluctables?. Me descorazona el contenido de esta pregunta. Inhibir y frenar a un apóstol de la restauración de las libertades humanas y cívicas, cual lo es y será siempre usted, es escarnecer a la *Democracia* y a la *Libertad,* que se defienden y luchan patéticamente, y privarlas de uno de sus líderes intelectuales americanos más señeros y útiles. Su caso, amén de un desprestigio de nuestra causa democrática, por cuyo triunfo rotundo nos debatimos en vanguardia o retaguardia con fe inapeable y con mística derribadora de montañas, es algo contradictorio, paradojal, desconcertante e injusto...

Su vida y su actitud, que acusan y preconizan un ideal redentor americano, una afirmación genuinamente democrática y liberal, demandan su liberación como un imperativo categórico de la justicia auténtica y del ideal militante, implicados en la causa de las *Naciones Unidas,* a la cual prestamos nuestra sentida e insobornable adhesión ciudadana. Libertarlo a usted y demás compañeros, meros encartados políticos, es darle relieve y vigencia a un claro y vital sentimiento de humanidad englobado en dicha causa neomúndica, en la conciencia de los pueblos que luchan y mueren, no sólo para vencer en la guerra, sino para esclarecer y normar en la paz sus destinos.

Su angustia y la de muchos otros, está hecha de albedrío, de responsabilidad, de maduros exámenes de conciencia y de grandes, arraigadas y recónditas emociones sociales. Por eso merece, no el silencio indiferente o cómplice, ni el encubrimiento que la torna fallida e inútil, sino la exaltación y el estímulo heroicos que la estilizan, convirtiéndola en angustia colectiva y en espíritu invencible y batallador, que alienta en pueblos y en hombres dispuestos siempre con voluntad firme a que la victoria se obtenga, a corto o a largo plazo, no sólo en lo militar, sino en lo social, económico, jurídico, político e internacional, mediante el advenimiento de una paz justa, estable y de un futuro reivindicador, donde la sabiduría, el bienestar y la libertad irradien y presidan la vida humana.

Nuestra América lo considera a usted hombre moralmente bueno, útil y probo: sagaz político, tachonado de virtudes cívicas, de sencillez cristiana, de temple de acero: escritor de cepa, de estilo apretado, movible, enérgico y escueto, cuajado de ideas y transido de amor: hombre en suma, libre, creador, apostólico, laico, vigoroso y puro, consubstanciado con su patria chica, *Puerto Rico,* y con los destinos de su pueblo, con sus intereses y derechos.

Si su conducta sin culpas ni vicios abona y defiende su vida privada y pública, entonces, —¿cuáles son sus delitos comunes y sus yerros políticos?—... ¿Sustentar y difundir doquiera ideas redentoras e inmortales, de patria y libertad?. ¿Ser el verbo multitudinario le los que han hambre y sed de justicia distributriz y social?. ¿Pugnar lealmente y esforzarse sin tregua ni descanso por el advenimiento y engarce político de un nuevo *Estado,* que afirmará y consolidará más si cabe la seguridad interna y la confraternidad de nuestra virtual y avancista Confederación Neomúndica?. ¿Erguirse transfigurado en guía espiritual de un pueblo noble y triste, en mártir o santo laico de un ideal político hacedero, justo y honrado?. ¿Ser el nacionalista insobornable, vibrante y audaz; el hombre-símbolo de Puerto Rico, que en esta hora de génesis, de acomodo, de sacudimiento y de fundación mundial, reclama y lucha para ver de que su patria antillana se redima de la ocupación militar y por ende de la esclavitud económica y política en que yace en pleno *Siglo Veinte?*...

Su actitud viril y nervuda y su sinceridad probada demandan no sólo comprensión, sino solidaridad. Máxime ahora que es preciso para todo buen americano, ser irrebatible demócrata, vehementísmo republicano, efectivo y genuino admirador y compañero de los hombres dignos, fundentes de patriotismo, que obligan al respeto, a la emulación y al acatamiento cívico e intelectual.

Su desventura, con ser mucha e inherente a su vida de redentor político, acrece su autoridad moral, enaltece y acrisola su espíritu y en lo porvenir alzará más su nombre de prócer ante propios y extraños.

En su gesta de luchador político, deviene en paladín y en abogado de Puerto Rico; y como tal descuella en su militancia una fe invulnerable, un conocimiento realista y palpitante de su patria, una previsión certera

y un enjuiciamiento cabal de los problemas jurídicos, económicos, sociales e internacionales a resolver en la Isla irredenta. Por tales méritos y virtudes cívicas es un hombre de bien, cuyo decoro, cuya verdad y cuyos avatares humanos perdurarán en América, como algo inolvidable, ejemplar, puro y exaltador de la República auténtica.

Recabo de usted, mi querido e ilustre amigo, que harto comprende el significado de esta lucha internacional dantesca, un ferviente voto en pro del triunfo de las *Naciones Unidas*, que a la postre habrá de traernos con la derrota vertical y horizonaal de *Hitler*, sus bárbaros y satélites, el amanecer y la estructuración de una nueva época para el Mundo y en especial para esta nuestra América, acogedora, fraterna, altiva y joven.

Su devoto amigo y admirador,

José Angel Rodríguez

Estelí 6 de marzo de 1943.
Señora Laura de Albizú Campoh,
Ica 138, Letra Ñ,
Lima, Perú.

Distinguida señora amiga:

Le adjunto una copia de la carta que, con fecha 6 de febrero próximo pasado, dirigí a su ilustre esposo Dr. D. Pedro Albizú Campos, con ocasión de la amable felicitación de año nuevo enviada por su digno medio.

De su lectura vendrá en conocimiento de la profunda y muy sincera estimación que me merecen Puerto Rico y su causa política emancipadora, que juzgo sagrada; y por ende, quienes como él y usted y demás patriotas puertorriqueños han consagrado su vida apostólica al servicio desinteresado y cordial de tan generoso y nobilísimo ideal americano.

Considero que nada ni nadie podrá apartarlos de ese trabajo meritísimo: alzar en Puerto Rico una República liberal y genuinamente democrática, capaz de realizar en lo jurídico, social, económico y político el ensueño patriótico de nuestros Libertadores.

Pero, si nuestros problemas nacionales no deben acallarse ni olvidarse ahora, por lo menos, se quiera o nó, tienen que sufrir un compás de espera; mientras se ventila y decide la Guerra Mundial, la cual se entrecruza grave y sangrientamente a través de todas nuestras rutas, terrestres, aéreas, marítimas y en todos los caminos y perspectivas del orbe.

Los pueblos americanos somos beligerante en favor de la causa mundial de liberación y rescate político, económico y social que agitan y preconizan las *Naciones Unidas*. Estamos vinculados irremediablemente a dicha causa. Los imponderables de la guerra nos importan y atañen, como cosa propia. Hemos tomado partido, haciendo caso omiso, deliberadamente, de la injusticia social y de la opresión política todavía en uso en América en ciertas latitudes y de los yerros históricos de los apaciguadores, claudicantes, entreguistas y suicidas europeos, a estilo Chamberlain y Daladier, que ciegos y sordos, o cómplices por omisión, nos condujeron a la catástrofe; y emancipados, en estos momentos cruciales, de todo sectarismo lugareño, libres de temor—siquiera en nuestro fuero interno—y bajo el cobijo de la libertad, militamos en vanguardia o retaguardia junto con las auténticas democracias aliadas, contra el peligro común.

"Con Hitler vencido la victoria de la auténtica democracia es factible, a corto plazo. El triunfo de Hitler la hace mil veces más difícil y larga. En esos términos tan sencillos que bordean la perogrullada, yo fijaba, y fijo mi posición", escribió certeramente D. Julio Alvarez del Vayo en el prólogo de su libro medular, titulado: "La Guerra empezó en España". Y tal cual es nuestro dilema continental: todos contra Hitler, o con él. La elección no es dudosa. Contra él, para detener y aplastar su avance conquistador. Le presento mis respetos y cariños; y quedo su servidor y amigo afectísimo.

José Angel Rodríguez

Son versos de Consuelo y Juan Antonio

(Desde la ciudad de Nueva York, 1944).

(En el *Rep. Amer.*)

IMAGINARIO EN LA LUNA

La luna que ilumina tu mirada
discurre por la rama de tus venas,
versifica el pareado de azucenas
que rima tu berceuse delicada.

¡Qué fulgor de laguna iluminada,
qué doble albor de níveas lunas llenas,
qué halo sobre cúspides serenas
coronadas de rosa serenada!

Dulce luna de enero borinqueño,
desciende por la línea de tu pierna
como desciende sobre el mundo el sueño:
madre es la luz de tu mirada tierna,
novia del alhelí, sobre el risueño
jardín en flor de nuestra flora eterna.

Juan Antonio Corretjer

SENTENCIA DE LA MARGARITA

No la mano de nieve de los lirios.
Ni el beso de la rosa.
La suerte sólo de una parlanchina
y breve margarita mentirosa.

Cerca al asombro noble de los lagos,
vividos en la onda temblorosa.
Toda el agua verdad sencilla y pura
sólo la margarita mentirosa.

Abierto libro de franqueza el cielo.
Franca de ala la fugaz paloma.
Franca de ruta y luz la carretera.
Sólo la margarita mentirosa.

Nuestro amor en el nido del paisaje,
tal ave aleteante y rumorosa,
bebiéndose en el aire cristalino
doble verso de oro en mariposa.

Y ante tanta verdad le preguntaste
fiadamente espontánea y amorosa,
nó a la rosa, ni al lago, ni al camino
—sólo a la margarita mentirosa.

Mintió la florecilla entre tus dedos,
deshecha, como historia fabulosa.
Bien pagó su delito con la vida
aquella margarita mentirosa.

Ven de mi amor al árbol florecido.
De mi amor a la dalia y a la rosa.
A mi rojo clavel puertorriqueño:
¡nunca a la margarita mentirosa!

Te escribirán mis pájaros cantores,
lleno el pico de lumbre misteriosa,
mi amor sobre la página del pétalo.
¡Muerte a la margarita mentirosa!

J. A. C.

*

INEVITABLE

El sol tiene que dar vida
para no morir de calor.
La luna tiene que hechizar las cosas
con su pincel resplandor.

El mar mueve en su mecida
la cuna del amanecer.
¡Mi corazón tiene que amarte
para no dejar de ser!

SIEMPRE

Siempre creo que te he querido
hasta que vuelvo a quererte.
Que te he besado y he sentido
toda la dicha de tenerte.
Y siempre me creo tan tuya
hasta en tus brazos nacer.
El secreto que mi alma arrulla
es que te llevo en mi ser.

Consuelo Lee Tapia

LEJANIAS

Recuerdo mañanas frescas
y tardes llenas de murmullos.
De clara luz de luna eran promesas.

Recuerdo hondo silencio.
Risas cristalinas como campanillas
sonando al contento.

Recuerdo rumor de voces
tiernas, enamoradas, apagadas por un beso.

Recuerdo playas, limpias, ordenadas,
arena infinita que el mar arrastra,
pero devuelve siempre en infinito amor
perenne.

Recuerdo rojos mantos de flamboyanes
cubriendo los caminos
—peligrosas serpentinas excitantes.

Recuerdo Las Cruces, Asomante,
Yunque, La Pica, Toro Negro,
y el olor del ilán-ilán que sube
y adormece como el vino dulce.

Recuerdo palmas chorreando plata celestial.
Lucero matutino. Solo y deslumbrante.
Recuerdo la savia de la caña,
dulce oro, poderoso para el bien o para el mal.

Y, ¡ay!, también recuerdo hambre,
entierro azul y sangre.
Y mi jíbaro desnudo sin canto en el alma.

C. L. T.

PRESENTE VALEROSO

Esta tarde es más suave el sol en tu ventana.
Duerme tranquilo el viento en la fronda del parque.
¡Despacio van nubes de esquifes soñolientos.
Voces de niños tiene la solitaria calle.

Pongo en tu frente un beso cándido como un ave.
Eres mía. Reposas, como savia, en mis huesos.
¡Que ya no exista el mundo sino para quererte!
Para decirte, ¡te amo!, sólo sea el silencio.

Te miras en mis ojos. Pasan los años tristes.
Los de la ausencia larga, sin tiempo de tan larga.
Las ciudades malditas. Los espectros de horas.
Calendarios de luto. Muñecas destrozadas.

Pero ya feneció el pasado sombrío
Yo te quiero y me quieres. Presente valeroso.
Miremos las entrañas que en las manos llevamos,
vestidas con la lumbre de nuestro amor hermoso.

J. A. C.

VIAJE

Por mi idea tu espíritu viajaba.
En tu clara pupila fulgecía
—oro, zafiro y sangre—la agonía
con que mi mismo corazón luchaba.

La roja veste en que tu estrella erraba
¡cómo en la propia frente me escribía
el tema en que mi vida pugnaría
a solas, por llegar adonde ansiaba!

Y dí mil veces con la frente al muro.
Y en la dolencia del andar obscuro
mil veces en el pecho recibiera

asesino puñal y artera bala.
Pero iba así subiendo por la escala
que el fulgor de tu astro prometiera.

Juan Antonio Corretjer

AMERICA, POR BORINQUEN...

América que te crees grande y hermosa
pues tu oración ha sido: ¡Libertad! ¡Libertad!
Desde el tañer de tu campana en el norte
hasta la gloria de tus hijos del sur.
América, la que en el nombre proclamas
amor por la doliente humanidad.
Madre, la que del vientre adolorido dieras las 21 hijas,
esperanza a hombros del Libertador.
América: la rica en lomas y valles y entrañas,
para blancos e indios y negros, igualdad,
para el mundo consciencia,
para el débil indulgencia,
antorcha que el hemisferio encendió
y como llama de justicia los mares cruzó
y tocando a otras playas a cruzarlos volvió,
¿por qué olvidas a una, a la linda Borinquen,
sola, aislada, como una perla en la concha,
como la hermosa de la leyenda que sufre por el beso de amor?
Dolorida, ultrajada, sufrida, pero clamando,
clamando a sus hijas por justicia.
Sus hijos bañaron los campos con sangre,
con sangre por la Libertad.
Sangre boricua en América toda:
sangre nuestra en Colombia,
sangre nuestra en Bolivia,
sangre nuestra en Cuba y el Perú;
cadáveres de todos los mejores hermanos:
Hostos, Ruiz Belvis, Valero,
sangre en la tierra que cubre a Sandino,
sangre en los Andes bajo la nieve,
de norte a sur,
de oriente a occidente,
sangre que salta a tus flores,
a los frutos que dan vida a tus hijos, América.
Sangre que clama el machete y el pecho martiano.
América, por Borinquen, ¡al deber!

Consuelo Lee Tapia

Pregón XII

(Consignado a la madre)

(En el Rep. Amer.)

—No es limosna la que dan a los pobres,
les devuelven lo que es suyo, tu palabra
allá en mis cabeceras.
Sembradora como la tuya, la voz de mi padre aseguraba:
—Los pobres del mundo son los dueños del mundo.

—Todo es de ellos,
amaneció a saberlo mi corazón en los caminos.
—Pero nada poseen,
aunque su sangre nutre el árbol negro de la riqueza,
salieron diciéndolo a mi paso los hombres,
la injusticia, la tierra de unos cuantos.
Un primero de mayo, tal como hoy,
escuché vocear a los de abajo una proclama
coreada en todas las plazuelas del mundo a esa hora:
—Nada tenemos en verdad, a más de las cadenas,
y a más de las cadenas o por ellas
el derecho a morir organizando
la revancha del hombre.
Como si hablaran las raíces, nuestro pulso de tierra,
el hallazgo de meta, doctrina y horizonte,
rompí a cantar sobre el pecho del pueblo desde entonces
la verdad sublevada.

Lo recuerda mi voz condecorada por el odio,
el día 490 del secuestro tercero,
mientras la madrugada llueve luz sobre el mar,
el peñón, mis cadenas.

—Esta mañana es verde el alba de las colinas por Santiago.
Amanece la florecida tierra en los caminos,
por el alma del pueblo, en la ciudad,
y las mujeres desdoblan su ternura, dispuestas
como el agua, que espera parada de dulzura,
en las cañas de mayo.
Meridiano de enérgicos azules nuestro cielo
relumbrará cabal en sus astas de piedra
cuando llegue mi voz,
o agüaceros postreros resonarán tal vez
sobre aquel nuestro mapa viril de piedra joven
y verdes elocuentes.

—Es la voz que rodaba sus aros de alegría en mis faldas,
dialogará tu corazón con lluvias y caminos.
—Y no ha perdido su tónica nativa,
comprobarán los vientos de mi tierra,
los paisanos, tu amor;
aunque la sientan dura y trabajada como los senderos,
estén turbias sus aguas de río utilizado,
y nuestre polvo y cicatrices, por funcionar como funciona:
de pie y a la intemperie,
aun entre cadenas,
y siempre con el cuchillo al pecho,
proclamando la verdad que le sembraste
allá en sus cabeceras.

Abraham Arias Larreta

Fronton-Lima-Perú. 1944.

Qué hora es...?

Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, ideales y sugestiones, ejemplos, incitaciones, perspectivas, noticias, revisiones, antipedagogía

El gran tránsfuga regresa

(Es un recorte. *Envío del autor*).

¿Cuál es el mayor acontecimiento cultural y científico de los últimos años? Se ha preguntado en un examen de bachillerato a nuestros jóvenes. Las respuestas se repartieron entre el microscopio electrónico y la serie de las sulfas. En efecto, las revistas ilustradas y, de fantástica circulación no hablan de otra cosa. Maravillas de nuestro siglo mecánico y científico, dicen. De acuerdo todos. Pero nosotros nos vamos a permitir afirmar nuestra opinión divergente. Nuestros sabios, nuestros científicos bachilleres van a perdonarnos. El mayor acontecimiento cultural de los últimos años es el regreso del espíritu.

Toda la inquietud humana confluye, —como hacia la misma sima marina todas las fuentes del mundo—, hacia un solo punto: explicar el sentido de la vida y salvarse en esa explicación. "Salvarse". He aquí el término religioso por excelencia. Y no está de más recordar que el latín *religio* significa lazo o unión que el hombre establece con algo que considera estable, valioso, superior. Realizada esta unión, el hombre se considera "salvado", de *salvus*, que quiere decir, sano, puro, seguro. La vida es, pues, una *religio;* fundamentalmente religión, aunque el hombre en cada caso establezca su unión salvadora, ya no con el Dios de una creencia, sino con las hipótesis científicas, o con las hipótesis políticas del nazismo o del comunismo.

Ahora bien, el siglo pasado divinizó el "hecho", la material consistencia de lo físico, como fuente de toda verdad. La ley científica,— tanto mejor si se expresaba en números—, tuvo la infalibilidad absoluta del dogma. Y el hombre ordinario, incapaz de hacer la ciencia, adoró la eficacia, los nuevos ídolos de esta novísima religión: los inventos maravillosos o específicos de desconcertantes efectos curativos.

Y como toda teología supone frente al principio positivo de su divinidad, el negativo y destructor de su demonio, el positivismo científico que, dicho sea de paso, abruma a nuestros adolescentes liceístas, declaró como su enemigo malo, todo lo que no pudiera ser reducido a medida y número decimales. He aquí proclamada la vagabundería perniciosa del arte, la inutilidad morbosa de la poesía, la falsedad de los principios religiosos, y hecho objeto de ridículo universal la anacrónica actitud teórica de los filósofos.

Son los propios hombres de ciencia, los más auténticos, Eddington, Jeans, Plank, físicos o astrónomos, los que han terminado por declarar, sin reticencias, el primero que "el espíritu es la cosa primera y más directa en nuestra experiencia; todo lo demás es inferencia remota"; para Jeans, físico y astrónomo, el universo no es más que un "concepto de pensamiento puro"; Plank, par genial de Einstein, afirma: "Considero la conciencia como fundamental. Considero la materia como derivada de la conciencia". Es decir, con el título de este comentario, que el gran tránsfuga regresa.

El pensamiento universal de los últimos cincuenta años se ha vuelto lenta pero seguramente, hacia el hombre para descubrir que no somos, ni un simple hecho fisiológico, ni un simple mecanismo físico, ni únicamente un tema especial de biología, ni simple espécimen más del gran zoológico universal. Que es necesario incluir en la vida del hombre un factor nuevo, diferente, todo lo desconcertante que se quiera, que convenimos en llamar espíritu, por su cualidad inasible de tránsfuga.

Esa conciencia, ese pensamiento, ese espíritu, es lo que intentan comprender en su esencia y funciones los psicólogos, los filósofos, y aún los biólogos y sociólogos más audaces. Y este es para nosotros, con perdón de los señores bachilleres, el mayor acontecimiento cultural y científico de los últimos años.

Isaac Felipe Azofeifa

Costa Rica, 1945.

El buen libro

(*Envío del autor*. San José, Costa Rica, 1945).

Un buen libro es un excelente maestro en cada hogar, lleva cultura, forma carácter y proporciona bienestar moral. Una buena obra elemental está al alcance de todas las mentes y favorece el desenvolvimiento de las masas hacia una fundamental educación, a la vez que capacita para la lectura de libros superiores en donde están las fuentes en que beben las mágicas aguas del saber los que han tenido la dicha de ir a las Universidades.

La cultura de los pueblos bien podría juzgarse por la calidad y cantidad de los buenos libros que ocupan a diario; si los Gobiernos los regalaran al campesinado y al obrerismo ilustrarían muy eficientemente a esos sectores de fuerzas vivas de los países y se obtendrían, en esa forma de valiosos y útiles regalos, maestros excelentes, inagotables, siempre incondicionalmente al servicio de una verdadera y deslumbradora educación.

¡Quizá algún día las Secretarías de Educación de todas las naciones pongan en vigor, como política esencialmente pedagógica, esta indiscutible e importante labor cultural en beneficio de las clases necesitadas de educación y más educación para que sean conscientes sostenes de las instituciones verdaderamente democráticas!

Hace falta mucha divulgación en todos los aspectos del saber humano, para ello

precisan obras que le hablen a los niños, maestros, campesinos y obreros; que sean claras, sencillas y amenas para que despierten amor por la lectura y lleguen a contituir los mejores amigos de los ciudanos.

Pueblo culto es pueblo responsable que huye de mitomanías, cifra sus anhelos en las capacidades dirigidas hacia el bien de la comunidad y no en politiquerías, ni en astutas actuaciones que encumbran hojas secas fermentadas de egoísmos hórridos y de impulsiones fatalísimas; si piensa bien establece comparaciones y actúa admirablemente: repulsa a los falsos patriotas pero aplaude a sus excelentes hombres, a los que respeta, apoya y nombra sus directores y jefes materiales y espirituales.

Pueblo que razona conscientemente distingue dos tipos que a diario se aprecian en la vida de los diversos conglomerados humanos: 1, que laboran por el bien de sus países, se sacrifican por la buena ventura de toda la ciudadanía, elevan al máximum los verdaderos valores morales, huyen de la codicia que impulsa a creer que las riquezas nacionales son patrimonio de casta de gobernantes y no de todos los ciudadanos; que tienen sentido amplio de alta responsabilidad y respeto por la Constitución y Leyes de su país; que en cada individuo miran a un ser acreedor y digno de todo respeto y al poseesor de la libertad, del derecho al trabajo diario honestamente pagado que libra de la miseria, y al cumplidor de los deberes inherentes a todo hombre honrado. 2º, a los del segundo tipo: que hacen méritos políticos para ocupar posiciones incapaces de desempeñar; que pasan como valores del país con actuaciones aparatosas, sofísticas y deleznables al correr del tiempo; que rápidamente van de la pobreza a la adquisición de fortuna grande sin el esfuerzo del trabajo sino a base de crueles especulaciones, obscuros negocios, enredos habilísimos y delitos manifiestos en la conciencia ciudadana, imposibles de probar si se estableciera acción judicial porque destruyen todo documento comprometedor para continuar embaucando con su falsa honradez; que cantan a la libertad ejerciendo la tiranía; que en cualquier puesto que estén se suponen dispensadores de favores y nunca servidores de su país, de los ciudadanos que les encomendaron tales posiciones; hablan de democracia pero practican el hitlerismo; sus leyes son: *El Estado soy yo* y *Después de mí el Diluvio*. Yo he ganado: mando; tu has perdido: a nada tienes derecho. La patria es mía; tú eres mi vasallo: obedéceme y calla.

Para destruir esos males están las ideas, los buenos principios que impulsan a todos los hombres honrados a una vida feliz sin exclusión de nadie. Para todo ello viene el excelente libro, de autor honesto empeñado en grabar con caracteres indelebles la recta vía que conduce a la verdad extirpadora de la ignorancia, que desenmascara al hipócrita y abate al ambicioso que llena de dolor a sus congéneres, porque el buen libro es talismán que cambia al bruto en ser consciente, le imprime carácter de hombre y espíritu de ángel, lo llena de clarividencia y fortaleza para que combata con acción inagotable por el Bien, por la Belleza, por la Justicia, por la Verdad y la Libertad, tan necesitados siempre de heroicos defensores.

Ricardo Pérez Cabrera

G. E. Stechert & Co.
(Alfred Hafner)
Books and Periodicals
31-37 E. 10th St., New York, N. Y.
Con esta Agencia puede usted conseguir una suscrición al Repertorio Americano

Les digo:

Cuando se publicó en esta ciudad *El Líbano* — no ha mucho de eso — sus redactores me pidieron algunas palabras. Se las dí con gusto. Hoy los editores de *El Sheik*, órgano de la juventud libanesa de Costa Rica, me piden otras. También con gusto las escribo para ellos. Con el propósito de animarlos en sus nobles empeños. Tengo gran fe en los posibles frutos espirituales del alma de Oriente—cercano y lejano— en la América. Siempre que hallo un joven de Oriente con ansias y capacidades de servir a la cultura nuestra, lo acojo, lo aplaudo, le ayudo. Tengo la firme creencia de que el alma de Oriente florecerá en renovados bienes de cultura en América. Se trata de jóvenes nacidos en las patrias de este Continente, educados acá, con sangre y espíritu milenarios de Oriente. Sabiduría antiquísima, inherente, que busca su expresión en lengua inglesa o española de América.

De estas promociones de la esperanza en América, una de las que más simpatías me inspiran es la libanesa. Creo que Arabia, su tradicional y tan apreciada cultura, dará frutos nuevos en este Continente, ya los está dando. A los editores de *El Líbano* les cité entonces el caso de William Saroyan en los EE. UU., el de Benedicto Chuaqui en Chile, el de Laila Neffa en el Uruguay. Y hay más ejemplos, de los que poco a poco me voy enterando. En estos días he tenido la alegría y la sorpresa de un nuevo descubrimiento en el Reino de los valores del Espíritu. Se trata del poeta *Alfredo Kawage Ramia*, hijo de libanés, allá en México.

(.....y aquellos otros pobres trashumantes
que venían del Líbano y de Siria,
del Líbano como mi padre soldado,)

dice Kawage Ramia en su *Canto Pequeñoburgués*.

Una gran poeta, ni más ni menos, que ya México cuenta como suyo entre los jóvenes. Un poeta con alientos proféticos; se oye resonar en su lira el alma milenaria de su magnífico Oriente arábigo. El Sr. Ministro de México en Costa Rica, ha puesto en mis manos el hermoso poema de Alfredo Kawage Ramia: *Canto Pequeñoburgués a la Unión Soviética*. En alta voz, como debe leerse, y con el entusiasmo consiguiente, lo he leído. Para los jóvenes de *El Sheik* trascribo algunas estrofas encendidas; todo el canto es de una vibración intensa (se oye como la voz de los Profetas de los *Testamentos*). No ha de ser voz clamante en el desierto la suya!

Un río de hombres, de mujeres,
de niños y de entes simples
que no son ni hombres, ni mujeres, ni niños,
sólo obreros
agrupables en la durísima
palabra de pórfido que es la masa.
Zapatones, blusas pantalones bolsudos,
de colores mugrosos
dentro de los que suele
caminar fatigado un hijo de Dios.
Un río intermitente,
cuyas aguas turbulentas no domina,
más que la voz de un hombre
que esté por encima de las cosas.
Río turbio del hambre,
del frío y de la desesperación.
Sus aguas corren por las calles inhóspitas
de todas las ciudades
del mundo
herméticamente dispuestas para dejarlas correr;
sus aguas ensucian con negros detritus
los tersos pavimentos
de las grandes ciudades
y no hay más alcantarillas que la muerte.

Este río,
semejante a los ríos que no nacen muy cerca del mar,
este río,
cuyas aguas corren lo mismo desde hace miles de años.
Este río
de cieno, de limo, de lodo, de ceniza, de amor y de odio.
¿Quién lo para? ¿Quién purifica sus aguas? ¿Qué diques podrían detenerlo si un día se sale de las calles y penetra en las casas donde nadie lo quiere recibir?
Este río.
Este río.
Este río,
a qué mares incógnitos del mañana podría desembocar,

a qué mares sin calles herméticas podría
desagüar
a qué mares sin odios frenéticos querría
fecundar.

Escapularios, novenas,
cruces y crucifijos, misas y rosarios;
chequeras, letras de cambio,
libranzas, pagarés, hipotecas,
fantasmas de realidad aterradora
en la mente de los hombres
que tapan sus narices cuando pasan el río.
Abogados, jurisconsultos, jurisperitos, ju-
ristas;
corredores de bolsa, comisionistas, inter-
mediarios
entre el mundo y la carne de todas las fe-
chorías
que inventa el demonio del dinero
para enturbiar sus aguas.
Cocotas, prostitutas, hetairas, falenas, mu-
jerzuelas
que bañan sus cuerpos
en las linfas heladas del río del terror
y salen a las calles en busca de sus sátiros,
perversos para comer un pan
de podredumbre y de fracaso.
Y tantos otros especímenes del No que
dormitan hediondos
a espaldas de la muerte
y a espaldas del placer:
Qué sabéis vosotros del fértil río turbio
que baja
incontenible por las callejuelas herméti-
cas del llanto.
Y, sobre todo, qué sabéis vosotros
de la inminente inundación
que barrerá con golpe inexorable
vuestro mundo podrido!

—

Las mujeres presienten,
las mujeres identifican,
las mujeres comprenden el secreto
de los ríos que se salen de madre.
Las mujeres están entendiendo todo
lo que cubre de estupor las caras rollizas,
al lado de los hijos de la obrera y los hijos
de la portera, y de la criada y de la aten-
ta camarera:
van algunos de sus hijos estudiantes, y ca-
detes y soldados!
Son las aguas tumultuosas de este pueblo
en rebeldía
que contienen revolturas increíbles desa-
tadas.

Digamos también que Kawage Ramia está junto al conocido escritor nuestro: Salomón de la Selva; escucha su consejo sabio. A instancias de él, Kawage Ramia ha publicado su canto clamoroso "nacido de una coincidencia espiritual con el creador (el Maestro *Dmitri Shostakovich*) de la Sinfonía de Leningrado."

Y al final, es bueno que los jóvenes de *El Sheik* sepan—como caso ejemplar—que la edición esmeradísima, elegante, de 250 ejemplares del *Canto Pequeñoburgués,* la ha costeado la famosa actriz mexicana *Dolores del Río.* ¡Cómo crece el mundo cuando la mujer vela y aboga por los intereses perdurables del Espíritu! En *El Sheik* también trabajan jóvenes libanesas. Adelante, pues: un auditorio, una fe, una esperanza.... y que el Espíritu árabe siga construyendo algo nuevo, en Verdad, en Bien y en Belleza!

J. García Monge

Costa Rica, marzo del 45.

Con Myriam Francis

(En el *Rep. Amer.*)

A una mariposa muerta

Dios miró una vez al viento arrastrar pétalos de jazmines y de pensamientos, y dióles vida antes de que llegaran al suelo; y el mundo se llenó de mariposas.

Tú fuiste acaso un par de pétalos de camelia, así eras de blanca y pura. Y ahora estás muerta, inmóviles tus alas que supieron de temblores y de ritmos, alejada para siempre de jardines y boscajes... Antes que tu existieras, y para ti, ya había azahares en las ramas, rosales trepadores en las tapias, amapolas en los trigales, se llenaban de orquídeas los troncos centenarios, y hasta en las tumbas florecían varas de nardo!

Eras mensajera de la primavera y del verano. En el altar todo blanco del limonero florecido, eras como una hostia palpitante; y volando sobre el río semejabas una vela diminuta que llegaba de algún país de ensueños...

Ahora estás muerta, volandera mariposa blanca. Te soltaré en el viento, y así parecerá que vuelas en esta tarde llena de sol y de aromas, y acaso podrás ir hasta el azul una vez más, con tus propias alas...

Myriam Francis

Costa Rica, 1945.

Mañana

¡Mañana! El sol alumbrará hasta lo más recóndito del corazón, que a su luz se tornará en resplandeciente rubí. Mañana habrá un milagroso reventar de flores en todos los huertos; cantarán mejor los ruiseñores; y serán más frescas las ondas de la fuente y más dulces las frutas de los pomares.

Mañana serán todas las horas armoniosas como liras, y habrá en todo suavidad de seda y dulzura de colmenas.

"Mañana", que es antítesis de "Nunca", habrán de realizarse las ilusiones todas y de plasmarse todos los ensueños.

¡Mañana El paje adolescente de bucles rubios me ofrecerá en bandeja de oro todo lo que no osé esperar de la vida, y mis manos, ¡al fin! podrán tomarlo, y luego se cerrarán ávidamente para que nadie me arrebate el glorioso presente del amor y de la dicha.

Mañana mi corazón será una gema de luz que llenará de esplendores prodigiosos el erial de mi vida en la que habrá una maravillosa eclosión de flores y un loco trinar de pájaros. ¡Mañana! ¡Mañana!

Myriam Francis

*

(Paráfrasis de una prosa original de Myriam Francis)

Mañana el sol alumbrará el oasis
de tu sereno corazón y el mío;
reventarán las flores en los huertos
y cantarán las aguas en el río.

Mañana pasarán más armoniosas
las horas displicentes de la siesta;
se plasmarán al fin tus ilusiones
y tendrá todo suavidad de fiesta.

Mañana que es antítesis de "nunca"
me ofrecerá la vida sus pomares,
y en bandeja de oro reluciente
me arrullará el amor con sus cantares.

Y mañana será como una gema
la luz que ha de filtrarse en mi ventana;
habrá un trinar de pájaros y un vuelo
de mariposas diáfanas... ¡Mañana!

Gonzalo Dobles

Costa Rica, 1945.

Si quiere suscribirse al
REPERTORIO AMERICANO
diríjase a
F. W. FAXON Co.
Subscription Agency
83-91 Francis St., Back Bay
BOSTON, MASS., U. S. A.

THE LIBRARY OF CONGRESS SERIAL RECORD
MAY 24 1945

EDITOR:
J. GARCÍA MONGE.
TELEFONO 3754
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
Suscrición men. ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — *José Martí.*

EXTERIOR:
EL TOMO
(30 numeros):
$ 5 dólares

Giro bancario sobre
Nueva York

Al margen de la obra "Lecciones de la Ciencia Constitucional" del Lic. Marco Tulio Zeledón.

(En el *Rep. Amer.*)

Cuando el estudiante, compulsado por sus inquietudes, se dá a la tarea de buscar apuntes o textos complementarios que le guíen en el estudio de la Ciencia Constitucional, solicita de sus profesores esa escogencia. Pero, no obstante lo justificable de esa demanda, dichas obras, o el preceptor no las encuentra, porque no las hay. o bien, no las recomienda por su inadecuación a nuestros programas de Segunda Enseñanza.

Sentimos lo antedicho, en todo el rigor de su evidencia dolorosa, cuando como estudiantes o como ciudadanos, con conciencia clara de nuestro papel futuro para ante la sociedad y el hogar, habemos,—cómo natural incentivo de nuestro fervor patriótico,—de enfilar proas hacia aquel pretérito desenvolvimiento operado en nuestras instituciones como engendro de una nacionalidad libre y soberana, o hacia aquellos hombres cuyas actuaciones, sinceras las más de las veces, arrancan de tantas décadas a esta fecha.

Completamente imprescindible, en el sendero amplísimo del pedagogo, resulta el conocimiento de nuestros hechos pasados, si con altura de miras quiere delinear aquél, el hondo y edificante sentido de la cátedra, considerada ella en su más pura acepción. No podría jamás el maestro, o el jurista, en su carácter de guiador de juventudes,—y menos si enfrascado en la lectura de simples disposiciones legales, con el Código enfrente, y no con el documento fehaciente ante su vista, intenta redactar textos—, llevar una enseñanza, o un concepto de fiel arraigo, a las conciencias susceptibles, de sus educandos, si del devenir histórico por ende, se encuentra ayuno. Dice el Licenciado Hernán Zamora Elizondo, al prologar la obra "Lecciones de Ciencia Constitucional" del Lic. Marco Tulio Zeledón: "No estudios de leyes, siempre transitorias, sino de los fundamentos del derecho, de la moral y de la economía, estables y orientadores, es lo preciso en este aspecto intelectual de la educación cívica, y el Licenciado Zeledón cumple, con visión clara del asunto, este propósito fecundo de la orientación ciudadana". Continúa diciendo tan distinguido educador y hombre de letras: "Pero atiende otro aspecto interesante: el histórico. Ni las instituciones, ni los principios normativos llegan a ser comprendidos plenamente, en su carácter de resultado evolutivo, de hijos legítimos de la idiosincracia y las vicisitudes de los pueblos, sino a través de los procesos históricos, estudiados con el afán de captar la verdadera esencia de la organización del Estado".

Es aquí, en donde se acrecientan los méritos de la obra que comentamos. Cobra mayores relieves lo escrito por quién, sin apartarse del propósito primordial de inculcar principios constitucionales a los estudiantes de nuestros colegios de Segunda Enseñanza, auna a lo anterior, el análisis histórico y filosófico, con el acierto y la sinceridad del que, a su pluma de corte severo, ajena a calculismos o adulaciones impertinentes, prodiga con devoción la mejor de sus tareas: hurgar nuestros archivos para derivar de ello, el conocimiento y la autoridad impresos a sus letras.

Opinamos que debe proveerse a nuestros Planteles de textos que permitan al estudiante iniciarse a base de personalísima investigación en todas las ramas del saber humano; sin tener en cambio, que supeditarse a simples hojas impresas a polígrafo, con la única resultante de enmarcarse dentro de límites reducidos y absurdos. En buena hora que se escriba para los jóvenes, que éstos a su vez nos devolverán con creces esos afanes, si sabemos inculcarles desde temprana hora inquietud en el análisis de las cosas, y reposo en el juicio, como bases de mejores proyecciones para la vida ciudadana. Pero así escribiendo con serenidad sin extremismos patológios o claudicaciones mal disimuladas, producto estas últimas de una conciencia cívica mal

Marco Tulio Zeledón.

dirigida. Bien dice el Profesor Zamora Elizondo, ya citado: "Sentimos que el autor de este libro ha comprendido bien su tarea cuando a la disertación filosófica, a la enunciación de principios, ha enlazado la evolución de las ideas constitutivas del derecho patrio". Y agrega: "Será este un libro provechoso para estudiantes y para estudiosos; trabajado despaciosamente. sin la premura de las empresas reproductivas, y sí con el reposo de quien por afición recopila sus conocimientos y sus convicciones, ha de constituir obra fecunda y ha de prestar el beneficio que prestan siempre las páginas escritas al calor de una decidida vocación".

Siga, pues, el Licenciado Zeledón Matamoros, cuyo volumen ha venido a enriquecer el patrimonio de nuestras letras patrias, en su plausible afán. Amplíe su libro con una segunda parte. Será una labor digna de encomio, toda vez que, las juventudes de la Costa Rica futura,— más democrática que nunca—, han de decir a quienes por ellas se esmeran, como lo hacen por sí propios,... muchas gracias.

Rogelio Pérez Coto

Costa Rica, marzo del 44.

*

Nota bibliográfica:

Lecciones de Ciencia Constitucional y Constitución Política de la República de Costa Rica Imprenta Nacional. San José Costa Rica. 1945

Otras obras publicadas por el Lic.. Marco Tulio Zeledón:

La Toxicomanía (Tesis presentada de previo a optar al título de abogado) 1937

Legislación Sanitaria.

Tomos I. II. III. IV, y V. (Recopilación de Leyes Sanitarias) años 1936 y 1944.

Reseña Histórica del Régimen Constitucional de Costa Rica 1941

(Medalla de Oro de la Universidad Nacional)

Proyecto de Código Sanitario (en colaboración) 1943

Nuestra Legislación Antivenérea. 1944.

(Medalla de Oro de la Liga Social Antivenérea)

Primera Semana Nacional Antivenérea (Memoria. 1944.

El Traje hace al CABALLERO

y lo caracteriza. Y la

SASTRERIA LA COLOMBIANA

DE FRANCISCO GOMEZ E HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad
en Trajes de Etiqueta

Tel. 3283 — 50 vs. Sur Chelles
PASEO DE LOS ESTUDIANTES

Sucursal en Cartago:
50 varas al norte del Teatro Apolo